

Fragua de los Tiempos, enero 13 del 2008 # 755

Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura

Después de una ausencia de dos meses, hoy retornamos a nuestro espacio dominical con la misma emoción y con el mismo propósito de compartir algunos frutos de nuestro quehacer en la investigación de la historia regional. Para empezar bien con esta Fragua, nada mejor que explicar los motivos de esa ausencia de dos meses.

Es el caso, que en enero del año pasado, el día 26 para ser precisos, nos visitó en nuestro lugar de trabajo la licenciada María Isabel Saldaña quien venía a proponernos en nombre del Grupo editorial Milenio que nos hiciéramos cargo de preparar una obra dedicada a la historia de la ciudad de Chihuahua, como referente nos mostró la historia de Torreón que recién había publicado “Milenio”, dos libros tamaño carta, un índice de treinta capítulos, casi cuatrocientas páginas y mas de cien fotografía en cada uno y el compromiso de una edición de varios miles de ejemplares.

La invitación nos tomó por sorpresa, el plazo que nos ofrecían era muy corto, aproximadamente cinco meses, de aceptar teníamos que abandonar temporalmente otros compromisos, y antes que nada teníamos que saber si a otros investigadores les interesaba participar en la obra, en estas condiciones respondimos que necesitábamos dos semanas para tomar una decisión.

Al día siguiente elaboramos un esquema de los temas que se podrían incluir, luego nos comunicamos por vía telefónica e interent con los investigadores que podían hacerse cargo de esos temas; en total hicimos la propuesta a 36 investigadores, en menos de una semana nos respondieron afirmativamente 32 y el día 6 de febrero nos comunicamos a Torreón aceptando la coordinación de la historia de la ciudad de Chihuahua.

Así, todo el 2007 estuvimos conectados de diversas maneras a este proyecto. Durante el primer semestre recibimos los textos en el plazo indicado, durante el segundo semestre integramos los tomos, seleccionamos e incorporamos mas de doscientas fotografías, pero como el tiempo nos estaba rebasando, desde septiembre pensamos en la posibilidad de suspender temporalmente La Fragua, haciendo de tripas corazón llegamos hasta finales de octubre y en la última semana de ese mes avisamos en El Heraldo que ya no participaríamos hasta la vuelta del año.

Al terminar el año se entregaron todos los materiales, se tiene previsto que en el mes de abril estará impresa la obra, en otra ocasión presentaremos los nombres y los temas que incluye, por ahora adelantamos que el título será “Chihuahua, horizontes de su historia y su cultura”.

Luis Agustín Hinojos Villalobos.

En la última de las Fraguas que publicamos en el 2007, la del 28 de octubre, hicimos un recuento de los diez años de la Unidad de Estudios Históricos y Sociales en Chihuahua, allí publicamos la lista de investigadores que pertenecemos a esta Unidad

y entre ellos mencionamos a Luis Hinojos Villalobos quien se había incorporado apenas un año antes, ahora le dedicando unas líneas porque desgraciadamente murió de un infarto el 22 de diciembre en la mañana .

Luis era originario de Balleza y apenas unas semanas antes, el 18 de noviembre le habíamos celebrado su cumpleaños número 55. En uno de sus libros encontramos la dedicatoria a sus padres: señora Águeda Villalobos Duarte y Luis Hinojos Jáquez.

Estudió en la Universidad de Chihuahua la carrera de Licenciado en Derecho formando parte de la generación de 1975. Seis años después viajó a París inscribiéndose primero en el Institut International D' Administration Publique (IIAP) de París, donde concluyó un primer postgrado en Administración pública. Enseguida se inscribió la Université de Paris I (Panthéon-Sorbonne) donde realizó otro postgrado en Administración Pública y Derecho Público y allá mismo tomó el curso de Francés en el Centro Audiovisual de la Universidad de Poitiers, Francia.

Laboralmente su carrera se inició desde el momento en que concluyó sus estudios de licenciatura, primero como abogado postulante en diversas ramas del derecho principalmente en derecho agrario. Durante mas de diez años fue catedrático de la UACH y del Tec. De Monterrey en Derecho y Ciencias sociales.

De 1975 a 1980 se desempeñó como funcionario de la Tesorería General del Estado de Chihuahua; y de 1985 a 1986 como Subdirector general de Desarrollo Económico. De 1990 a 1993 desempeñó el cargo de Vocal de Capacitación Electoral y Educación Cívica en el Instituto Federal Electoral en Chihuahua, en este mismo periodo, de 1989 a 1992 fue Presidente del Foro-Colegio de Abogados de Chihuahua y durante cinco años Subdelegado de Asuntos Jurídicos del Registro Agrario Nacional en Chihuahua.. Fue Secretario auxiliar del Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua durante las elecciones de 1998 y asesor del Instituto Estatal Electoral de Chihuahua en materia contenciosa electoral, responsable de elaborar cerca de ciento cincuenta resoluciones emitidas por el consejero presidente y la Asamblea General del mismo Instituto durante el Proceso Electoral 2001.

Durante el periodo de 1999 al año 2000 se desempeñó como Secretario de Asuntos Jurídicos de la Confederación Nacional Campesina (C. N. C.) en el estado de Chihuahua. Y del 2004 al 2006 fue el Subdirector de Asesoría Jurídica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de donde pasó a incorporarse en el mes de noviembre de 2006 a la Unidad de Estudios Históricos y Sociales.

Como se puede observar, Luis recorrió una larga trayectoria profesional pero además dejó varios libros publicados entre los que podemos mencionar los siguientes:

1) "El mundo México y Chihuahua". Compendio estadístico. Ediciones de: Cepes y Gobierno del Estado. 1a. Edición 1986; 2a. Edición 1987 y 3a. Edición 1988.

2)"Las sucesiones agrarias". OGS Editores. 1a. Edición. Puebla, México, 2000. 820 páginas.

3)"El programa PROCEDE y la adopción del dominio pleno en la ley agraria vigente", OGS Ediciones. Puebla, México, 2001.

4) "Prontuario electoral federal y del estado de Chihuahua", UACJ, ciudad Juárez Chih., dos ediciones: 2001 y 2004.

5) "Jurisprudencia universitaria sistematizada 1917-2005", 1a. Edición, UACJ, ciudad Juárez Chih., 2005; 2a. Edición UABC, Mexicali, B. C., 2006.

A Luis lo conocí en 1986 cuando él se desempeñaba como Subdirector general de Desarrollo Económico, yo andaba realizando mis primeros pasos en la investigación, como profesor del CETIS 86 donde me habían asignado la materia de Desarrollo económico de Chihuahua y como no había ningún texto para ese curso tuve que buscar datos por mi cuenta y el licenciado Hinojos me resolvió buena parte de los problemas.

Después lo encontré en diversas ocasiones y siempre se portó de la misma manera, solidario y servicial en la medida de sus posibilidades.

Cuando en noviembre del 2006 llegó a la Unidad de Estudios Históricos y Sociales se encontró en un medio desconocido pues su experiencia principal se había desarrollado en la administración, sin embargo rápidamente se ganó la confianza y la amistad de todos y a los poco tiempo ya estaba involucrado en una investigación que lo atrapó y lo cautivó durante los últimos meses de su vida, una historia de Balleza, la tierra de sus mayores, como él se refería a la tierra de la infancia y es que las raíces de Luis eran muy profundas, tanto por la vía materna como por la paterna todos sus ancestros eran originarios de allí, de manera que estaba emparentado con muchas familias y buena parte de la investigación que estaba realizando se complementaba con datos y documentos que le proporcionaban familiares y amigos.

Desgraciadamente Luis se ha ido y como sucede siempre en estos casos, ahora lamentamos no haber aprovechado mas sus amplios conocimientos y no haberle dedicado mas tiempo y atención a su amistad sin embargo entre quienes lo conocimos y tratamos ha dejado una impronta imborrable y esperamos que muy pronto se puedan publicar los avances que dejó sobre la historia de Balleza.

Los fierros en la lumbre

Chihuahua, ¿Hacia donde?

Junto con la historia, uno de los temas que nos ha interesado, desde que empezamos a escribir en las páginas de este periódico, es el de la economía regional, y emulando al sacrilego que habla de religión sin haber estudiado teología nosotros tuvimos el atrevimiento de escribir sobre diversos problemas de la economía, ateniéndonos casi exclusivamente a lo que nos ha enseñado la historia, así como al análisis de la prensa y por supuesto al sentido común.

Así, desde finales de la década de 1980 en que proliferaron los denominados “parques industriales” y se escuchaban por todos lados las fanfarreas para recibir el advenimiento de las maquiladoras, señalamos y denunciemos el carácter explotador de estas empresas, el peligro que representaba para la vida empresarial del estado descuidar las actividades productivas tradicionales (agricultura, ganadería, minería, silvicultura y la mediana y pequeña industria que habían subsistido desde la primera mitad del siglo pasado) y como si se tratara de un sueño en aquellos mismos años terqueábamos en la necesidad de que Chihuahua buscara un camino para el desarrollo de su propia tecnología.

Mas adelante, entre los años 1994 y 1998 criticamos en reiteradas ocasiones el denominado “Chihuahua Siglo XXI” sustentado en la formación de “clusters” (cadena de producción con características técnico-industriales, como la columna vertebral sobre la que actúan o intervienen otras empresas no por ello menos importantes) porque nos

había tocado en suerte asistir a varias reuniones y desde el principio habíamos comprendido que se trataba de puro rollo, y cómo todo cae tarde o temprano por su propio peso, al final de aquel sexenio se desinfló el globo y nunca más se volvió a hablar de este proyecto pero en el camino quedaron las cuentas de millones y millones que se gastaron en el pago de estudios, viajes, conferencias y asesorías contratadas con despachos norteamericanos que nos venían a “enseñar” como íbamos a llegar al siglo XXI aparejados a la economía de ese país.

Hemos mencionado en otras ocasiones que tal pareciera que los mexicanos y particularmente los chihuahuenses estamos marcados genéticamente por el cromosoma del colonialismo. Por más que tratamos, no podemos entender (esta es quizá la demostración más palpable de esa ignorancia de la economía) cuáles son las razones para que los mexicanos no aprovechemos las riquezas del subsuelo.

Hemos sido testigos en los últimos años de la llegada de los extranjeros que vienen a apoderarse de nuestras minas. Con tristeza y coraje observamos que todo mundo aplaude y se regocija porque los canadienses andan invirtiendo y abriendo fuentes de empleo pero ¿a cambio de qué? A cambio de llevarse el oro, la plata, dejando como huella de su paso la contaminación de los ríos y las tierras.

Hemos sostenido en muchas ocasiones que los empresarios de la actualidad piensan mucho como rentistas (en rentar naves industriales a las maquiladoras), en comprar y vender, como si estuvieran permeados del complejo de “fayuqueros”. Cuando observamos la ciudad desde el cerro Coronel no encontramos las áreas de la industrialización, ¿podemos enorgullecernos de una planta de cementos que se sustenta en la caliza de los cerros de Nombre de Dios? ¿Podemos enorgullecernos de una planta de paneles que sobreexplota el bosque y ni siquiera cuida su materia prima que se consume bajo el fuego?

¿Dónde están los pilares de la industria chihuahuense para el siglo XXI?

Aunque sabemos que no se valen este tipo de comparaciones, observando la situación actual de nuestro estado no resistimos la tentación de comparar el carácter, la acción y los logros de los empresarios de hace cien años y los de ahora: sin dudarlo reconocemos más méritos en aquellos porque eran más patriotas, más atrevidos, más inteligentes y más dignos frente a los empresarios norteamericanos y demás extranjeros que llegaban a buscar negocios en nuestra tierra.

Definitivamente en lo que se observa de la empresa “fuerte” de Chihuahua prevalece la dependencia con el capital extranjero, la estrechez de horizontes, la ausencia de proyectos de inversión para desarrollar lo que tiene el estado y también observamos entre los nombres más importantes mucha soberbia. Definitivamente se tiene que buscar en el pensamiento y en las miras de las nuevas generaciones de empresarios, entre los jóvenes donde seguramente se encontrará a los que vienen construyendo una mentalidad empresarial diferente.